



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez

ÁREA O ASIGNATURA: Filosofía **GRADO** 11

TALLER #: 5

TEMA(S): Filosofía española y latinoamericana

INDICADOR(ES) A DESARROLLAR: Asumo una posición crítica frente a los planteamientos de la filosofía moderna y contemporánea.

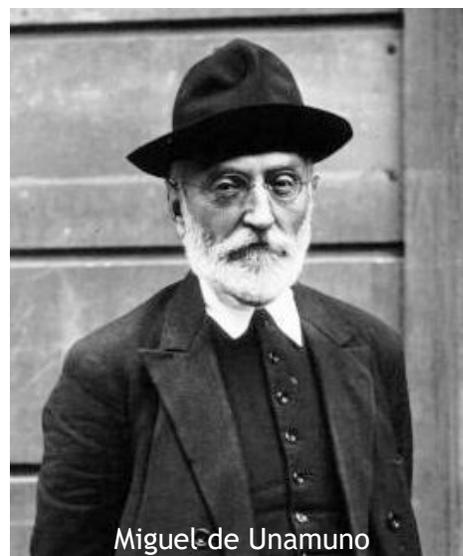
1. DESARROLLO TEÓRICO DE LA TEMÁTICA CON SUS RESPECTIVOS EJEMPLOS

Lee atentamente, o escucha mientras lees: https://co.ivoox.com/es/filosofia-espanola-latinoamericana-audios-mp3_rf_52260056_1.html

Filosofía de habla hispana

Hasta fines del siglo XIX, España sobrevivió un poco al margen de los cambios que la Modernidad trajo a todo el resto de Europa occidental, pero la derrota militar sufrida ante las fuerzas estadounidenses, tras la cual España pierde sus últimas colonias, obligó a la sociedad española a enfrentar un duro dilema: o abandona el viejo orden (estructura política monárquica, estructura social basada en los privilegios heredados y la decidida influencia de la Iglesia, estructura de producción feudal, industrialización incipiente), junto con los valores que le dan sustento, o permanece en el atraso. Es inminente, pues, el enfrentamiento entre los sectores que se benefician de ese viejo orden y los nuevos actores sociales en crecimiento (burgueses, obreros, intelectuales liberales, etc.). Inevitablemente, todos los caminos conducen a la Guerra Civil Española.

El filósofo **Miguel de Unamuno** es heredero de ese dilema, que en él se expresa así:



Miguel de Unamuno

* Por un lado, están su aprecio por los valores ciudadanos (la libertad individual, el debate razonado, el respeto por la opinión contraria), la vocación laica de su reflexión (es decir, por fuera de los límites de la influencia institucional de la Iglesia) y su convicción de que España debe entrar de lleno en la Modernidad.

* Por otro, su apego a la tradición y la historia populares españolas, su decidido apego a la fe cristiana y su firme fideísmo.

Así pues, al contrario de lo que pasa con muchos pensadores modernos, el individualismo no corresponde en Unamuno al optimismo y la autoconfianza personales típicos de la burguesía, sino a la inseguridad y el extravío propios de la decadencia de un imperio. Entonces, lo fundamental es la pregunta existencial por el lugar del individuo en el mundo, y Unamuno encuentra ese lugar en la conciencia individual: es esta la fuente de toda realidad; es ella la que da origen a los objetos y al mundo mismo, y no al revés. Pero la conciencia unamuniana no tiene raíces racionales sino instintivas:

* El instinto de conservación, que nos impulsa a buscar nuestro sustento y, con ello, a relacionarnos con el mundo externo.

* El instinto de reproducción, que nos impulsa a relacionarnos con otros para prolongar nuestra existencia más allá de nuestra finitud.

En ese sentido, otra de las grandes diferencias entre la filosofía de Unamuno y el pensamiento moderno es que para el filósofo, la razón, que se ocupa de lo universal y objetivo y que se opone a los sentimientos, no tiene cómo responder a las preguntas vitales del hombre, por definición, particulares, subjetivas y emotivas.

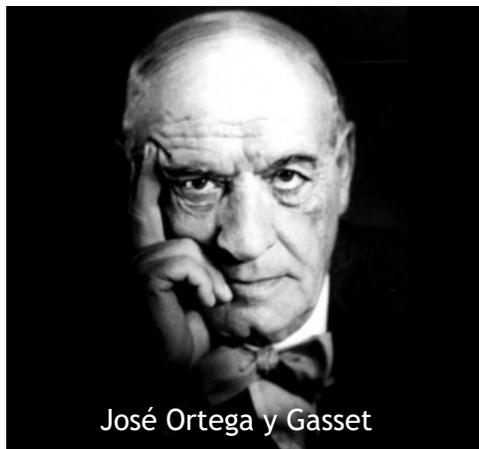
Más allá de los límites de la razón (establecidos por Kant) está, sin embargo, la fe. La fe impulsada por el instinto de reproducción que, sublimado, se convierte en deseo de inmortalidad satisfecho por medio de las distintas facetas del amor al prójimo. Es aquí donde la reflexión de Unamuno vuelve a la tradición católica de su patria, y encuentra que sin ella es imposible responder la pregunta por la existencia del hombre en el mundo: la fe no necesita justificación racional, porque es la fuente última de justificación de nuestra existencia.

José Ortega y Gasset

La filosofía de Ortega y Gasset parte también de las complicadas relaciones entre España y la Modernidad. En un principio. Ortega declara que todo el problema está en la falta de ciencia que sufre su país. Sin embargo, pronto esa visión va a dar paso a una teoría más compleja.



Vitalismo



José Ortega y Gasset

El asunto apunta, al igual que en Unamuno, a las relaciones entre el individuo y el mundo que lo rodea, pero la reflexión de Ortega recorre caminos muy distintos a los de su compatriota. Para empezar, el yo no es el mero cuerpo ni sus atributos físicos o espirituales: es, sobre todo, un proyecto de vida, lo que el «yo» quiere llegara ser. En segundo lugar, lo que uno quiere llegar a ser depende de lo que uno es, de la vida que uno lleve. Los elementos estructurales de esa vida, para Ortega, son tres:

(1) El presente: una situación espacio-temporal determinada, un aquí y un ahora.

(2) Las circunstancias: las relaciones que establece el «yo» con las cosas que lo rodean. El concepto de cosas se entiende aquí en su significado

más amplio: objetos, creencias, instituciones, personas, etc.

(3) El obrar: la vida humana es la vida de un agente, de un individuo que permanentemente está haciendo.

Esos tres elementos se conjugan así: el obrar del hombre está siempre determinado por el presente en el cual obra y por las circunstancias que lo rodean. Además, el hombre nunca actúa porque sí: su obrar tiene siempre un sentido, un objetivo, un llegar a ser en la mira.

Perspectivismo y razón histórica

Ahora bien, lo que uno llegue a ser depende de lo que pueda hacer, y esto, en últimas, depende de la historia y de lo que uno sepa:

* La historia. Se trata del conjunto de las circunstancias que no depende de uno. Por ejemplo, creencias, objetos, actos del pasado, etc.

* El saber. El yo solo puede conocer el mundo desde su posición en este, es decir, desde sus circunstancias presentes y su historia. En ese sentido, la verdad depende de la perspectiva subjetiva, y esta consiste, para Ortega, en una articulación de representaciones mentales o ideas. Pero como el hombre, para hacer y llegar a ser, necesita interactuar con las cosas que lo rodean, incluidos los otros y sus ideas, debe armonizar sus ideas con las creencias que la historia le ha "heredado", que son la base común de todos los que comparten un presente.

Pues bien, la razón es la facultad que le permite al hombre armonizar su perspectiva con las creencias que caracterizan su presente y que están determinadas por la historia. Pero la historia no es un conjunto de verdades últimas e inamovibles, sino que es algo que los hombres construyen y reconstruyen constantemente en su obrar. En consecuencia, la razón ya no puede entenderse como esa facultad que descubre la verdad última y objetiva sobre la realidad, sino que debe comprenderse como razón histórica que construye la verdad a partir de fragmentos de múltiples realidades subjetivas o perspectivas.

Filosofía latinoamericana

Latinoamérica ha tenido que construir sus propios planteamientos filosóficos con relación a los principios, los valores y los objetivos de la cultura occidental. Así, para entender en qué anda la filosofía latinoamericana hoy, debemos hacer un repaso de la relación entre nuestra historia y las corrientes intelectuales más influyentes en Occidente.

La conquista y la colonia

Primero entre teólogos españoles instalados en el Nuevo Mundo, luego entre sus colegas formados en universidades locales, se discutieron, sobre todo, problemas de la teología cristiana asociados con asuntos propios del Nuevo Mundo: la legitimidad de la soberanía del rey de España sobre los pueblos indígenas, los derechos de propiedad, la justificación y los métodos de evangelización de los indígenas, etc. En ese sentido, destaca la obra de fray Bartolomé de las Casas, defensor de los derechos de los indígenas. Desde una perspectiva más académica y menos "práctica", resalta la obra de fray Alonso de la Vera Cruz.

La Ilustración y la Independencia



La llegada de la dinastía francesa de los Borbones al trono de España pone a esta y a sus colonias en contacto con los ideales de la Ilustración. Pronto, el método experimental llega a América; y tras él, las nuevas ideas políticas. Por ejemplo, la Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, dirigida por José Celestino Mutis, le brinda a un grupo de jóvenes criollos el acceso a los autores de la Ilustración francesa (Rousseau, Voltaire, etc.). No es coincidencia que esos jóvenes terminaran siendo los artífices de la Independencia colombiana.

Las noticias de las triunfantes Revoluciones francesa y estadounidense se suman a ese ambiente para hacer florecer el pensamiento liberal. Problemas locales, como la nula representación de los criollos en el gobierno, empiezan a ser debatidos, y conceptos como autonomía y libertad se convierten en el foco de la discusión. En ese marco, se destacan, por ejemplo, las reflexiones de Manuel Belgrano y Eugenio Espejo.

Tras la Independencia, las sociedades latinoamericanas enfrentan el problema de la debilidad de las instituciones políticas recién creadas, que se caracterizan por:

- (1) La ausencia de proyectos nacionales: no existen naciones, sino débiles alianzas entre regiones geográficamente próximas, en cada una de las cuales gobiernan los intereses de los poderes locales.
- (2) La falta de dinero: los préstamos contraídos para financiar los ejércitos dejan a los países latinoamericanos «endeudados». Dos de los principales temas de debate son la hacienda pública y la economía.
- (3) La persistencia de elementos estructurales que dificultan la construcción de instituciones económicas, sociales y culturales propias de la estructura moderna, por ejemplo, el poder político de la Iglesia, la mala calidad y la escasa cobertura de la educación científico-práctica y la esclavitud.

Hasta fines del siglo XIX, los debates filosóficos en Latinoamérica giran en torno a tales problemas. Se destacan la perspectiva liberal-utilitarista de Ezequiel Rojas; las defensas de la integración latinoamericana de José Martí y Juan Bautista Alberdi, y las reflexiones sobre modernización pedagógica y educativa de Simón Rodríguez y Andrés Bello.



José Martí

El positivismo en Latinoamérica

Ya desde finales del siglo XIX pero, sobre todo, durante la primera mitad del XX, la principal preocupación de las élites latinoamericanas fue la de cómo insertar a sus naciones en la ruta del progreso, tal y como este es entendido por la Modernidad: desarrollo industrial y tecnológico con libertad individual.

En ese orden de ideas, domina el positivismo científico: la ciencia descubre las verdades del mundo tal y como es, así que basta seguirla para alcanzar la perfección moral y material del hombre. El «lado oscuro» de tal predominio en Latinoamérica es que tiende a estereotipar y menospreciar las culturas autóctonas y sus aportes. Entre los pensadores más importantes de este período se cuentan Domingo Faustino Sarmiento, Leopoldo Zea y José Ingenieros.

La superación del positivismo

Como reacción al fracaso del positivismo, surgen tres corrientes de pensamiento:

- * Una, influenciada por filósofos como Husserl, Nietzsche y Heidegger, que se pregunta por los contenidos de una filosofía genuinamente latinoamericana. Entre sus representantes se cuentan José Enrique Rodó, José Vasconcelos, Carlos Vaz Ferreira, Alejandro Korn, Enrique Molina Garmendia, Alejandro Deústa, Luis Villoro, Rafael Gutiérrez Girardot y Danilo Cruz Vélez.
- * Otra, de orientación marxista, representada principalmente por José Carlos Mariátegui, Aníbal Ponce y Emilio Frugoni.
- * Una última, la teología de la liberación, que busca interpretar la doctrina cristiana a la luz de un análisis marxista de la opresión y las injusticias que sufren las mayorías latinoamericanas. Se destacan en ella los pensadores Leonardo Boff, Enrique Dussel e Ignacio Ellacuría.

En la actualidad, con la profesionalización de la filosofía en América Latina, cientos de filósofos, desde las facultades de filosofía de las más importantes universidades de la región, vienen contribuyendo activamente en todos los ámbitos de esta disciplina. Vale la pena resaltar algunos nombres cuyo trabajo filosófico ha sido reconocido internacionalmente: Roberto Torretti, en filosofía de la lógica y las matemáticas; Ernesto Garzón



INSTITUCIÓN EDUCATIVA REINO DE BÉLGICA

Planeación de actividades

Página 4 de 4

Valdés, Carlos Santiago Niño y Eduardo Rabossi, en filosofía del derecho; Mario Bunge, en filosofía de las ciencias; Mauricio Beuchot, en hermenéutica y Miguel Giusti, en filosofía política.

2. ENLACES Y/O TEXTOS PARA PROFUNDIZAR LA TEMÁTICA

Otros filósofos españoles:

George Santayana: <https://youtu.be/0Hy8fF4JRcg>

María Zambrano: <https://www.youtube.com/watch?v=S8FGfzg020M>

Filosofía latinoamericana: <https://www.youtube.com/watch?v=ptu1LyvGvxw>

3. EJERCICIOS DE REPASO

Responde en el cuaderno.

1. Asocia los siguientes términos o nombres con su respectiva explicación. Corrígelo en tu tablero Logos.

Fichas.

- 1 Ilustración e independencia
- 2 José Ortega y Gasset
- 3 Fray Bartolomé de las Casas
- 4 Positivismo
- 5 Teología de la liberación
- 6 José Martí
- 7 Miguel de Unamuno
- 8 Guerra Civil Española
- 9 Perspectivismo
- 10 Vitalismo
- 11 Superación del positivismo
- 12 José Celestino Mutis

Casillas (respuestas).

- 1 La discusión giraba en torno a los problemas de la libertad y la ausencia de proyectos nacionales.
- 2 El individualismo es expresión de la inseguridad y el extravío propios de la decadencia de un imperio. Lo fundamental es la pregunta por el lugar del individuo en el mundo.
- 3 Busca interpretar la doctrina cristiana a la luz de un análisis marxista de la opresión y las injusticias que sufren las mayorías latinoamericanas.
- 4 Crítica a la idea de que la ciencia descubre la verdad del mundo tal y como es y que la tecno-ciencia lleva al progreso de la humanidad.
- 5 Fue la consecuencia del enfrentamiento entre los sectores que se benefician del viejo orden y los nuevos actores sociales en crecimiento en España.
- 6 Defendió la integración latinoamericana.
- 7 El yo no es el mero cuerpo ni sus atributos físicos o espirituales: es, sobre todo, un proyecto de vida.
- 8 Se buscaba insertar las naciones en la ruta del progreso, tal y como este es entendido por la Modernidad: desarrollo industrial y tecnológico con libertad individual.
- 9 Se destacó por defender los derechos de los indígenas.
- 10 La razón es la facultad que le permite al hombre armonizar su perspectiva con las creencias que caracterizan su presente y que están determinadas por la historia.
- 11 El yo solo puede conocer el mundo desde su posición en este, es decir, desde sus circunstancias presentes y su historia.
- 12 Introdujo los autores de la Ilustración a Colombia, dando origen ideológico a los movimientos independentistas.



2. Lee la siguiente frase: «Yo soy yo y mis circunstancias» (José Ortega y Gasset). De acuerdo con lo leído, ¿qué significado tiene esta expresión del filósofo español?

3. En los tiempos de la Segunda Guerra Mundial se decía que ni los españoles ni los latinoamericanos eran capaces de pensar.

a) ¿Crees que esa afirmación se sostiene? ¿por qué?

b) ¿Crees que el lugar donde uno nace tenga algo que ver con la forma o la capacidad para pensar?

* * *

Envía las fotos de tu trabajo hecho en el cuaderno al correo juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com o al WhatsApp 321 787 15 17 indicando siempre el Nombre, Grado, Materia y Taller #.